

José María Pou, Viejo amigo Cicerón, de Ernesto Caballero: ¿Qué podemos hacer todos juntos?

[11 febrero, 2021](#)

Por Horacio Otheguy Riveira

La Latina: un teatro perfectamente preparado para protegernos del Covid, con José María Pou, espléndido, en una obra que en 70 minutos ofrece volumen de ideas y emociones como si fuesen dos horas de superproducción, ya que un erudito y dos estudiantes en una biblioteca de hoy, son también Cicerón, su esclavo liberado y su adorada hija. Historia, drama, memoria, pasado y presente en un entorno de notable intriga teatral. Tengamos noticia o no del filósofo y político de la Antigua Roma, que deslumbró a la Ilustración europea del siglo XVIII, nos visita con suficiente energía para que le prestemos atención en un espectáculo muy atractivo.

Estrenada en 2019 dentro de la 65 edición del Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida, y en medio de una amplia gira, llega ahora al Teatro La Latina de Madrid.





Sobre Marco Tulio Cicerón se escribió mucho. El hombre que vivió desde el 3 de enero del 106 a.C. al 7 de diciembre del 43 a.C. fue un político muy valiente frente al dictador Julio César, y luego ante Marco Antonio. Un hombre del que un contemporáneo escribió: «¡Ojalá hubiera sido capaz de soportar la prosperidad con mayor autocontrol y la adversidad con mayor energía!». Contradictorio y voluble como cualquier gran intelectual de todos los tiempos, revive aquí en una versión de Ernesto Caballero, quien entra de lleno en un teatro histórico integrado en el presente de manera fluida, naturalmente coloquial.



En este **Viejo amigo Cicerón** desaparece desde el comienzo toda losa discursiva, ninguna referencia a la antigüedad resulta abrumadora, pues el personaje de aquella Roma Imperial deambula entre nosotros como si nos topáramos con él en la Biblioteca Nacional o apareciera en en medio de una de nuestras habituales discusiones políticas.

En esta ocasión, el texto de Caballero advierte desde el comienzo que la acción transcurre en una antigua Roma soñada en una biblioteca actual. Y es entre estos libros donde las voces de una juventud atemporal intentan acercarse al corazón del romano. Se entrecruza el pasado y el presente con una rica síntesis dramática por parte del autor, ya que en apenas 70 minutos consolida documentación y apuesta personal con la misma riqueza demostrada como director y autor de la espectacular versión de las Comedias Bárbaras de Valle Inclán ([Montenegro](#)), o como autor de la excepcional travesía de Juana la loca ([Reina Juana](#)).

Si en aquellas obras maestras lucieron su talento Ramón Barea y Concha Velasco, ahora es José María Pou quien aprovecha magistralmente la riqueza del texto y la minuciosa puesta en escena de Mario Gas. Con qué naturalidad son divulgadas densas reflexiones, y de qué manera tan admirable se entrometen éstas en conflictos cotidianos. Personas al fin. Humanismo a ultranza y entre interrogantes. Autocrítica del gran amigo de Julio César, cuyo asesinato creyó indispensable para evitar su deriva autoritaria, pero que a la vez fue el comienzo del fin de su propia existencia.



TIRÓN Me sorprende. ¿Es usted investigador o ...?

MARCO TULIO Algo parecido.

TIRÓN ¿Divulgador?

MARCO TULIO Digamos que me dedico a la interpretación de los hechos.

TIRÓN ¿La interpretación de los hechos?

MARCO TULIO Eso es.

TIRÓN Los hechos del pasado.

MARCO TULIO ¿Cuál no lo es?

TIRÓN ¿Historiador?

MARCO TULIO Intérprete, ya te lo he dicho.

TIRÓN ¿Cómo se llama?

MARCO TULIO Me llaman Marco Tulio Cicerón.

TIRÓN (siguiéndole el juego tras un momento de vacilación) ¡Ah! Encantado. Claro. Y yo soy Tirón, ¿sabe?, su esclavo.

MARCO TULIO Si, tu eres Tirón. Te he reconocido. Esclavo... y amigo.

TIRÓN Creo que se me está yendo la cabeza.

MARCO TULIO La mía me la cortaron los soldados de Marco Antonio.

TIRÓN (cáustico) ¡Oh, cuánto lo siento!

MARCO TULIO Pero antes le pedí a mi fiel Tirón que recogiera por escrito los principales acontecimientos de mis últimos años de vida.

TIRÓN Ya, como un testamento, ¿no?

MARCO TULIO Algo así.

TIRÓN Bueno, ha sido un placer, señor Marco Tulio...

MARCO TULIO (citando en latín) *Preterita mutare non possumus, sed futura providere*

debemus. No podemos cambiar el pasado, pero debemos prever el futuro.

TIRÓN Vale.

MARCO TULIO Díme, ¿te gustaría recuperar la crónica de Tirón?

TIRÓN ¿Cómo?

MARCO TULLIO Imagina que nos encontramos en una pequeña villa, junto al mar...

(Se inicia la mutación)

Allí, Marco Tulio Cicerón, cercado por sus enemigos, está considerando huir del país. Sus verdugos se aproximan y una bandada de cuervos se arremolina junto a la ventana de su habitación. No es un buen presagio. ¿Los ves? ¿Los oyes?...

TIRÓN (desconcertado por la transformación) Mire...

(Sonido ensordecedor de cuervos que se arremolinan en la estancia en la que yace Cicerón; se muestra agitado, se encoge jadeante. Tirón, va entrando poco a poco en la ilusión de retroceder dos mil años en el tiempo.)

Así comienza el recorrido histórico en busca de una maestría que ha vagado siglo tras siglo enseñando, cuestionándose y avanzando en la difícil empresa de vivir y pensar, de hacer y reflexionar, de huir de peligros y de afrontarlos con la mayor valentía posible. El propio título de la obra está ligado a la voluntad del dramaturgo Ernesto Caballero, aquí también con capacidad de historiador: **Viejo amigo Cicerón**. Amistad donde se refugia el autor con audacia de poeta, en esa búsqueda interior-exterior donde nos invita a reflexionar sobre ética, moral, justicia y convivencia, guiados por el célebre orador Cicerón. Una de las figuras fundamentales de la política y el pensamiento de la antigua Roma, quien mantuvo la coherencia de sus convicciones políticas incluso en las circunstancias más adversas. Un amigo sabio al que no le tiembla el pulso para confirmar que no hay absolutos, sino caminos que se entrecruzan alrededor de humanas ambiciones.



Los jóvenes intérpretes siguen con seguridad el devenir de tiempos, las transiciones de personalidad. Su eficacia resulta indispensable para que la acción crezca y nos cautive.

Cada época ha creado su propio Cicerón y todos ellos son válidos, mejor dicho, útiles. Hoy se nos aparece un hombre que, a pesar de sus flaquezas y contradicciones, defendió, hasta pagar con su vida, un sistema de convivencia donde primara el entendimiento. Un político ilustrado que se enfrentó a las pretensiones de tantos y tantos dictadores de aquellos años: Catilina, Marco Antonio, Octavio... y, por supuesto, su viejo amigo, Julio César. Y lo hizo, tan sólo, con las armas de la elocuencia, mediante cuidadas y certeras palabras, pues ya desde muy joven le guio aquella máxima de Terencio: “Soy humano y nada de lo humano me es ajeno”. Este es el Cicerón que os

propongo, el convencido de que una vez reconocidos los derechos de cada individuo, deberíamos preguntarnos: ¿qué podemos hacer todos juntos?



La iluminación da realce a la bellísima escenografía, y destaca el fondo neblinoso por donde surgen personajes y la Historia se abre camino...



Con José María Pou, Alejandro Bordanove, Maria Cirici

Imágenes registradas de: **Jose Luís Alcobendas, Ivan Benet, Aleix Peña, Xavier Ripoll, David Vert**



Autor: **Ernesto Caballero**
Director: **Mario Gas**
Escenografía: **Sebastià Brosa**
Iluminación: **Juanjo Llorens**
Vestuario: **Antonio Belart**

Espacio Sonoro: **Orestes Gas**
Vídeo escena: **Álvaro Luna**
Ayudante de dirección: **Montse Tixé**
Ayudante de iluminación: **Rodrigo Ortega**
Ayudante escenografía: **Paula Font**
Dirección de producción: **Maite Pijuan**
Producción ejecutiva: **Marina Vilardell**
Jefe de producción: **Álvaro de Blas**
Dirección oficina técnica: **Moi Cuenca**
Oficina técnica: **David Ruiz**
Regidor: **Paco Montes**
Sastre: **Cristian Magallanes**
Técnico sonido: **Pablo de la Huerga**
Construcción escenografía: **Arts-cenics y Taller escenografía Joan Jorba**
Confección vestuario: **Època y Goretti**

Agradecimientos: Teatre Nacional de Catalunya y La Perla 29

Una coproducción del Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida y el Teatre Romea de Barcelona